

Ron Mueck



Entre la realidad y la ficción

“Cuando era niño jugaba a un juego pictórico. Observaba, por ejemplo, un paisaje: árboles, nubes y caballos desperdigados por la hierba; a continuación escogía un detalle de esa visión global —pongamos por caso la hierba inclinándose en la brisa— y lo enmarcaba con las manos. Entonces ese detalle se convertía en la esencia del paisaje, y recogía, en su miniatura prismática, la verdadera atmósfera de un panorama demasiado grande como para poder abarcarlo de otro modo.”

Truman Capote,
Los perros ladran.

■ ROCÍO CÁRDENAS PACHECO

Capote se autoconcedió el título de “padre” de la novela de no-ficción, o literatura de no-ficción. La conversión de la realidad en literatura, la cotidianidad hecha arte, logrando otorgarle a sus escritos una excelente narratividad. Truman Capote al igual que Ron Mueck manipula una realidad monótona, donde cada elemento permanece en su preciso lugar, transfigura los rostros y los cuerpos y los convierte en algo fascinante. Selecciona los detalles y desmenuza su esencia para conformar una visión global, fragmentada, pero con unicidad, con un hilo argumental que le otorga a todo una coherencia. Al igual que en la vida misma, una búsqueda/creación de significado en la aparente asepsia de nuestra rutina de vivir.

■
Máscara II
2001 - 2002
técnica mixta
77 x 118 x 85 cm
Ed. 1 más P/A
Colección particular

■ ■
Woman with Sticks
(*Mujer con palos*), 2009
técnica mixta 170 x 183 x
120 cm Ed. 1/1 Anthony
d'Offay, Londres

■ ■ ■
Old Woman in Bed
(*Anciana en la cama*),
2000 - 2002
técnica mixta
25.4 x 94 x 53.9 cm
Colección Art Gallery of
New South Wales.
Adquisición 2003

Desde el 18 de marzo el museo MARCO exhibe en sus salas de la planta alta a uno de los escultores contemporáneos más importantes de las últimas dos décadas. A manera de celebración, la presentación de este artista visual australiano coincide con el veinte aniversario del museo. Celebraciones hay muchas, pero cabe destacar que en esta ocasión la labor de MARCO al tener dentro de sus espacios a este artista es realmente una fiesta y estoy segura que observar sus obras generará nuevos admiradores, aún en los visitantes menos asiduos a visitar los museos.

Es la primera muestra del trabajo de este escultor en América Latina. La curaduría fue realizada por Anthony d'Offay, la cual destaca por ser extremadamente sencilla y teatral, logrando mediante colores tenues en las paredes y luces difusas, zonas de montaje muy escénicas, casi teatrales, enfatizando la contrastante fragilidad de estas esculturas, las cuales son enormes en ocasiones. Esculturas realizadas con materiales en extremo delicados como los epóxicos, las ceras y recubrimientos plásticos propios más de la industria del cine que del mundo del arte.

La obsesiva dedicación de esta artista contrastará de manera determinante a través de su reinterpretación continua de los diferentes estadios del desarrollo del ser humano y sus etapas de vida. Bebés, personas adultas, jóvenes y ancianos... sus personajes están trabajados al extremo exponiendo con maestría estados físicos y emocionales. Las escalas y los tamaños de las obras constituyen otro recurso fundamental en el trabajo de este productor visual, quien ha tenido una carrera meteórica desde que se decidió a dejar la industria del cine y de los efectos especiales para entrar de lleno en la escena



del arte contemporáneo. En sus esculturas la escala es fundamental para proporcionar efectos emotivos y expresivos. El espacio también juega un rol crucial en la interacción con la obra y la acción que representa. De esta manera las monumentales escalas dan al espectador una posición ventajosa para estudiar las expresiones y analizar cada detalle del lenguaje corporal.

Realismo casi fotográfico

Mueck pertenece a una destacada generación de artistas (nacido en Melbourne, Australia, 1957) conocida como los *Young British Artist* (y aunque él no es británico) fue invitado a participar en una magna exposición llamada *Sensation* a principios de la década de los 90. En Marco la exposición nos recibe con una escultura del rostro del artista que a manera de autorretrato juega con la idea del retrato tridimensional. Sin embargo, esta obra lleva por título "Mask II", careta fidedigna de su rostro dormido que parece llevarnos a participar de su sueño, algunas veces tranquilo, otras veces de pesadilla, al recorrer los espacios del museo. Lo más interesante como siempre en la escultura de Mueck, es lo que no se ve. Sin embargo, en esta pieza podemos observar claramente la ficción al voltear y observar el vacío de la parte trasera de la máscara, enfatizando este sentido de la imposibilidad de representarlo todo. Ron

Mueck no propone un almacén o espacio donde se conserva la esencia del ser. Por el contrario, elabora complicados montajes creando narrativas para estos personajes, que aparentan vivir o morir dentro de un sueño con sus reglas propias, sus formas de comunicarse y obviamente con su propio misterio. Pistas, rastros, huellas y reinterpretaciones de temas tradicionales en la historia del arte como las naturalezas muertas, los rostros, los cuerpos y muchos elementos generan nuevas perspectivas de un universo personal compartido por Mueck.

Ron Mueck es altamente impactante por su realismo casi fotográfico y es a través del hiperrealismo escultórico que proporciona una tendencia realista absoluta de la historia del ser humano y sus diferentes etapas de la vida. El *hiperrealismo* pretende ofrecer una versión minuciosa y detallada de las imágenes y en este caso de los objetos, personajes o modelos.

Este estilo (el *hiperrealismo*) no es algo nuevo, nació en costa este de Estados Unidos a finales de los años sesenta del siglo pasado, posteriormente se promovió en Europa por la V Documenta (1972) de Kassel y fue confirmado por la exposición que Udo Kulterman presentó en París bajo ese nombre. Ron Mueck trata de buscar, con el más radical de los verismos, una transcripción de la realidad usando los medios técnicos y fotográficos de la manipulación de las imágenes, consiguiendo con la escultura el mismo detallismo y encuadre que ofrece la fotografía. Sólo me resta invitarlo a participar del sueño de Mueck y recorrer las salas donde se podrá encontrar con sus increíbles esculturas.

